

## SATISFACCION

## A LA FANFARRONADA

## DEL GENERAL FRANCÉS SABRAN,

Que haria ceniza á Valencia con diez mil Franceses,  
merecido castigo de aux coquins Valenciens (1).



**E**forzado, valiente, animoso francés Sabran, General de las armas del gran Nabuco-Napoleon, descendiente del cèlebre Roldan, que corresponde á ladron: no puede mi espíritu enardecido dejar de rebatir lo atrevido de tus proyectos, proposiciones fanáticas, expresiones huecas y jactanciosas, nacidas de una vana arrogancia, queriendo ostentarte un guerrero intrepido y valeroso, como hacen los de tu nacion. Profieres que con diez mil Franceses harás ceniza al Rey y á de Valencia, castigando *aux coquins Valenciens*, esto es, pícaros, ladrones, y quanto se pueda decir para denigrar á los Valencianos, quando nosotros llamamos *Coquí* al tímido, cobardé, amilanado, de poco ánimo y corazón. Baxo este supuesto paso á manifestarte quanto se opone tu discurso á la verdad autorizada por los mas ilustres Capitanes del orbe. Quinto Sertorio en la defensa de las costas de Cataluña y Valencia y conquista de la Celtiberia, exclamó al frente de los Ilèrgetes, Edetanos y Celtiberos: „¿ Qué Pueblo hay en el mundo mas guerrero que vosotros? „¿ Qué pueblo mas fuerte? ¿ Qué pueblo mas formidable?... Grecia y Cartago no pelearon con mas gloria: Roma inmortal tembló tal vez mas de vosotros

(1) Gazeta de Valencia de 21 de Junio n. 3. Tarragona p. 75.

que de aquellas Potencias... Es una gloria singular de vuestra Nacion el haber atemorizado de un modo tan extraño á Roma, que no osase ninguno tomar las armas contra vosotros... Os podeis engreir, Españoles. “ Y en la guerra Pompeyana se explicó así : “ ¿ Adonde están aquellos Soldados Españoles ? Los mismos Romanos confesaron, que no competian con los Españoles en fuerzas corporales. “ El célebre Floro expresa ; “ Aquella España guerrera, noble en los Valones y armas, seminario de exércitos guerreros, y maestra de Anibal celebrado. “ Ninguno intentó conquistarles que no los temiese, y que en fuerza de sus acciones no los confesase invencibles. Justino en el libro 44 dice : “ Que prefieren la guerra á la paz. “ Muchos Escritores Griegos y Romanos los celebraron con altos encomios por su valor y esfuerzo ; y aun sus leyes eran tan ajustadas y útiles, que de las Militares se valió Licurgo, insigne Legislador de los Lacedemonios. Las mugeres Españolas, dice Salustio : “ Que exhibaban el valor á sus hijos con las hazañas de sus ascendientes. “ Y Valerio Maximo : “ Que si España se hubiera hecho cargo de su valor y poder, era capaz de hacerse dueña de los Romanos y del mundo, así como estos le señorearon por el esfuerzo de los Españoles. “ Estos testimonios del valor de los Españoles, y con especialidad de los Celúberos y Ederanos ( que son los Valencianos ) se compadecen mal con el dictado que les dió tu soberbia *aux coquins Valentiens*. Cara le costará á la Francia, fantarron Sabran, tan infame proposicion. En prueba de lo exhibido, pondré de manifesto el valor de los Españoles contra tu perfida nacion. El año 389 el Carólico Recaredo alcanzó portentosas victorias, y con 300 Españoles venció 6000 Franceses. Ferrer, *Sucesos memorables*. Facil fuera recorrer la Historia en que se venian esfuerzos de Españoles, y lo amilanado de los

Franceses; però sirvan de modelo los sucesos siguientes.

En 1523 envió el Rey de Francia à su Almirante Gófrerio Boniveto con 30000 infantes y bastante caballería para sitiar à Milan, como lo hizo; pero hubo de levantar afrentosamente el sitio por el valor de los sitiados, quedando Francisco Esforcia en la posesion de su Estado con el favor de nuestro insigne Carlos V.: el expresado Almirante confesó, que 5000 mil Españoles eran 5000 mil hombres de armas, 5000 caballos ligeros, 5000 infantes, 5000. gastadores y 5000. diablos. *Comp. Hist. pag. 444.*

En mil quinientos veinte y cinco, sitiada Mar ella, un Frances, qual otro Filisteo, desafiaba con pica y espada al mas osado de los Españoles: presentóse Luis Picaño, lo mató, é hizo huir precipitadamente à otro que llevaba en su socorro.

Francisco I. de Francia preguntó à su Almirante: „¿ Dónde están esos Leones de España? „ Y respondió: „ Ahora duermen, en despertando vereis lo que son. “ Sin embargo, el Rey envió à decir al Marques de Pescara que saliese à campaña, señalando veinte dias de plazo, y ofreciendo veinte mil ducados para pagar à sus soldados; y si reparaba por la poca gente, que saliesen tantos à tantos. Admitió el Marques la batalla para de allí à diez y ocho dias, que fuese de diez y ocho à diez y ocho mil, y que los veinte mil ducados los reservara para el rescate de algun gran prisionero, A este tiempo Carlos de Borbon venia con un socorro de Alemania junto con Carlos de Lanoy, General de Carlos V., y pasando por Pavia se llevaron en las uñas el fuerte de San Angel entre Lodi y Pavia, que guarnecian mil y quinientos Franceses; lo mismo que el de Melza con una encamisada del Marques de Pescara, à ocasion que en Roma se puso este pasquin: *Quien haya visto ó hallado el Ejército de España que se ha perdido, acuda à decir de él, y se le dará buen premio. Al que se satisfizo: Ya ha parecido al*

*amanecer en camisa en Melza, por señas que llevaba en las uñas cierto número de infantes Franceses.* Veinte dias estuvo el Exercito de España à vista del Frances, sin que este, con ser mas numeroso, se atreviese à movimiento alguno; y no pudiendo reprimirse mas el valor Español, presentó la batalla con tan acertado arte y esfuerço tan invencible, que quedaron al primer golpe muertos los primeros Oficiales de Francia y prisionero el Rey Francisco. Nadie hasta ahora ha dudado, ni ménos negado la gloria de esta célebre quanto importante victoria à los Arcabuceros Españoles: uno de ellos con mucha gracia le ofreció al prisionero Rey para su rescate una bala de oro que habia fundido para tirarsela, y sentia no haberla empleado por no haberle encontrado: que seis de plata habia empleado en sus *Monseures*: Carlos de Lanoy lo traxo à España, y en diez y ocho de Junio de mil quinientos veinte y cinco desembarcó en la playa de Valencia, y al ver que hasta los niños iban decorados con espada y daga, dixo: „ O; valerosa España, que en la cuna ya tienes los hijos armados! „ A esta sazón era Vireyna su prima la Reyna Doña Germana, y fué tratado no como prisionero, sino con magestuosos obsequios. Y no cumpliendo el Rey Francisco las capitulaciones de su rescate, porque no venian bien en ellas sus Estados, respondió Carlos V. que bolviese à su prision, como lo habia hecho el Rey Juan de Francia en igual caso, y que si no cumplia la palabra, lo haria muy villanamente, y que de persona a persona se lo mantendria. Así le desafió por un Rey de Armas que le envió; pero ni quiso el Frances por mas instado admitir el desafío, ni dar respuesta alguna.

Viniendo de Cerdeña Don Bernardo Centelles con el Carólico Rey Don Alonso, despues de sosegar à Napoles, se rompió con la Francia en el Puerto de Mariella, por negarles un navisco que pedia para la Armada. G. o.

sería que irritó al Rey, y se apoderó de la Ciudad. Don Bernardo se llevó por despojos la cadena que cerraba el Puerto; y parte la colocó en la Villa de Nules, de que era Señor, y parte en la Iglesia Metropolitana de Valencia, que existe como triunfo en el Aula Capitular del Cabildo (1).

En mil quinientos veinte y ocho se arrojó el Francés sobre la Ciudad de Napoles, y después de muchos encuentros quedó destruido su Ejército, presos sus Generales, y Andrea Doria pasó al servicio de nuestro Católico Emperador, quien le hizo su Almirante, y le dió la Señoría de su patria Venecia; mas no la quiso Doria, y se la dió á la misma, quedando esta á la proteccion de los Reyes de España.

En mil quinientos cincuenta y siete, no sosegando las armas de España y Francia en el Piamonte y Lombardia, siempre salian victoriosos los Españoles, y en Flandes el nuevo Rey Felipe II. tomó la Fortaleza de San Quintín, destruyó el Ejército Francés, hizo prisioneros al General Memoransi, Gran Condestable, muchísimos Caballeros, y quatro de la sangre real. En hacimiento de gracias al Todopoderoso por la victoria de tan célebre batalla, fundó Felipe II. el suntuoso Monasterio del Escorial al invicto Martir San Lorenzo, por haber completado el triunfo en su día.

(1) Poco agradecidos les quedarán los descendientes de Sabran á los Somatenes de Cataluña, y en especial al del Vallés, á quien cupo la gloria de hacer desaparecer á su progenitor del número de los vivientes. Segun sus palabras, pasando á abrasar este Reyno, sin duda reservaria esta cadena para gloria de sus timbres y orla de su Escudo de armas. Con mastazon podrian colocarla por victoria, que la que costó restaurar la espada de Francisco I., que se entregó con todo honor, pedida amistosamente por el Duque de Berg, y no dificultada, por quedar esfuerzos para recuperarla, ó adquirir otra no menos memorable.

Fuera no acabar si hiciése reseña de las pérdidas considerables de la Francia, por querer haberlas con la España, sin hacer merito de las Visperas Sicilianas tan celebradas, las batallas de Bicoca, Roncesvalles, Maya, Fuenterabia, San Juan de Luz, y la de las moscas de San Narciso de Gerona.

En mil seiscientos quarenta y nueve, viendo la perfidia francesa, que el Reyno de Valencia acababa de sufrir una lastimosa peste, en que murieron dentro de su Capital diez y seis mil setecientas ochenta y nueve personas, y en el Reyno treinta mil, que suman quarenta y seis mil setecientas ochenta y nueve, y ser esta ocasion oportuna para apoderarse, entró en él con un crecido Exército por Tortosa. Tomada esta Plaza, abrió el paso, y en efecto entró por el Maestrazgo de Montesa. A mas de los daños que los Franceses suelen causar en pais extraño, pasaron las licencias militares à sacrilegos atrevimientos, saqueando algunos Pueblos. Llegaron à la Villa de San Mateo quatro mil, pensando ganarla à poca costa; pero aun con mucha, no pudieron, porque se les opuso el valeroso D. Gerardo, Conde de Cervellon Baron de Oropesa, que con solos cien hombres la ocupò y sostuvo hasta que D. Pedro de Urbina, Arzobispo y Virey de Valencia, esforzando à la Ciudad, este illustre Cuerpo Universidad, Cleros, Religiones y Gremios, juntaron à sus expensas 5 mil hombres, y asociados del generoso Cervellon, con valor intrèido persiguieron al enemigo, y rindieron la Plaza de Tortosa à 5 de Diciembre, quedando en ella vencidos 1500 Franceses, los mas esguizaros, 300 heridos, 34 caballos de carga 155 bagages, 9 banderas, muchos cañones y municiones numerosas. Y pues *obras son amores*: : el 28 de Junio de 1808, califica lo susodicho. La constancia de los habitantes de Valencia serà de inmortal gloria à la posteridad. Veinte y ocho cañones en varias baterias, con solo

tres de nuestra parte y á pecho descubierto, acreditarán nuestro valor en defensa de la religion, los derechos del Monarca y propios hogares. La fuga ignominiosa é impensada de Moncei, el mas obstinado de los Generales del Ejército Frances en España, será à las edades futuras un monumento constante de la fidelidad, valor y patriotismo de los Valencianos.

Con noticia de estos exemplos de valor contra la perfidia francesa, no tendrias descoco y altivez de expresar *aux coquins Valenciens*. ¿ Quiénes son los amilanados, los Españoles ó los Franceses? Claro está que los Franceses han servido de alfombra à los Españoles. Ya han desperrado del sueño en que yacian por el despotismo del perverso Godoy, Principe de tinieblas, y haran ver hasta donde llega su intrepidez y valentía. Si os congratulais con que se hecharan sobre los Valencianos millares de Franceses para hacer ceniza el Reyno, así respondo:

Que por cada Valenciano  
cincuenta Galos vengais,  
es acción con que ilustrais  
nuestro valor sobrehumano.

Pues ni valientes ni diestros  
nos dais á entender vosotros,  
que qualquiera de nosotros  
vale por cincuenta vuestros.

Y con tal número, es llano,  
que bolvereis con afrenta,  
porque no bastan cincuenta  
a vencer à un Valenciano.

Esto es en quanto al valor y lealtad del Español; pero como nunca se ha vestido de perfidia ni de dolo, que es el carácter de ese vil Corzo, de ese vil Bonaparte, no se valió de la ocasion para quedarse con la Francia y hacerla su colonia el año 1562, quando las horribles crueldades, sacrilegios.

y robos de las Iglesias entristeciéron casi todas las Ciudades de Francia, corriendo los Hugonotes Franceses, protegidos del Príncipe Condé, fautor de los Hereges, à sitiar á Paris, y la hubieran tomado, á no enviar el Rey de España Felipe II. un Ejército respetable que los desalojó y dexó pacífico el Reyno. Si este Catolico Rey hubiera ido con la infiel máscara de *intimo Aliado*, ? no se hubiera apoderado de la Francia à poco trabajo, y aun con justo motivo, si hubiera querido valerse del derecho de conquista? Aprende aquí, perfido Napoleon, de los Españoles para ser *fiel Aliado*. Pero el olmo nunca puede dar peras, eres infame, exécrable, malvado, perverso, protervo, el mas ruin de los hombres, segun manifiestas por tus abominaciones, maldades, supercherias, alevosias y traiciones, y peor que los mismos demonios; y tus Generales son tales tambien, que sin respeto al mismo Dios le ultrajan, vituperan y desprecian en el Augusto Sacramento del Altar: vereis con ayuda de este inefable, soberano Dios y Señor, como *aux coquins Valentiens* serán el instrumento de vuestra ruina y exterminio; y si no nos entregais á nuestro benéfico Fernando Séptimo, aquel amado joven, que es la delicia de sus leales Vasallos, toda la España para vengarse pasará á Francia, y únicamente podrán sombrearse en sus trabajos con la expresion de quanto se refiere del incendio de Troya y Roma, y de quanto padeciéron Jerusalem y Babilonia en sus ruinas y mortandades, tanto que todo junto se epilgará sobre Francia. Y creo que ha llegado el tiempo en que se cumple la Declamacion de San Julian Obispo de Toledo, que dice: „ La tierra de Francia, madre de infidelidad, se mereció los elogios de la infamia, porque cegada con el ardor de „ una fiebre vehementisima, devoró los miembros de sus mismos „ hijos infieles, todas sus acciones eran de c. ueldad y deshonestidad: co. juracion en las juntas, perfidia en el trato, obscenidad en las obras, engaños en los negocios, co. mercio en los „ tribunales, y lo que es peor de todo, judaismo y blasfemia en „ la Religion de Jesu-Christo. En su mismo seno ha engendrado „ la Francia su ruina, y ha criado los lazos de su perdicion. “ S. Julian *Hist. de Wamba* n. 5. p. 334. Masdeu *Hist. crit. de España* tom. X. p. 301.

V. P. y C.

Licente Pla y Calera?